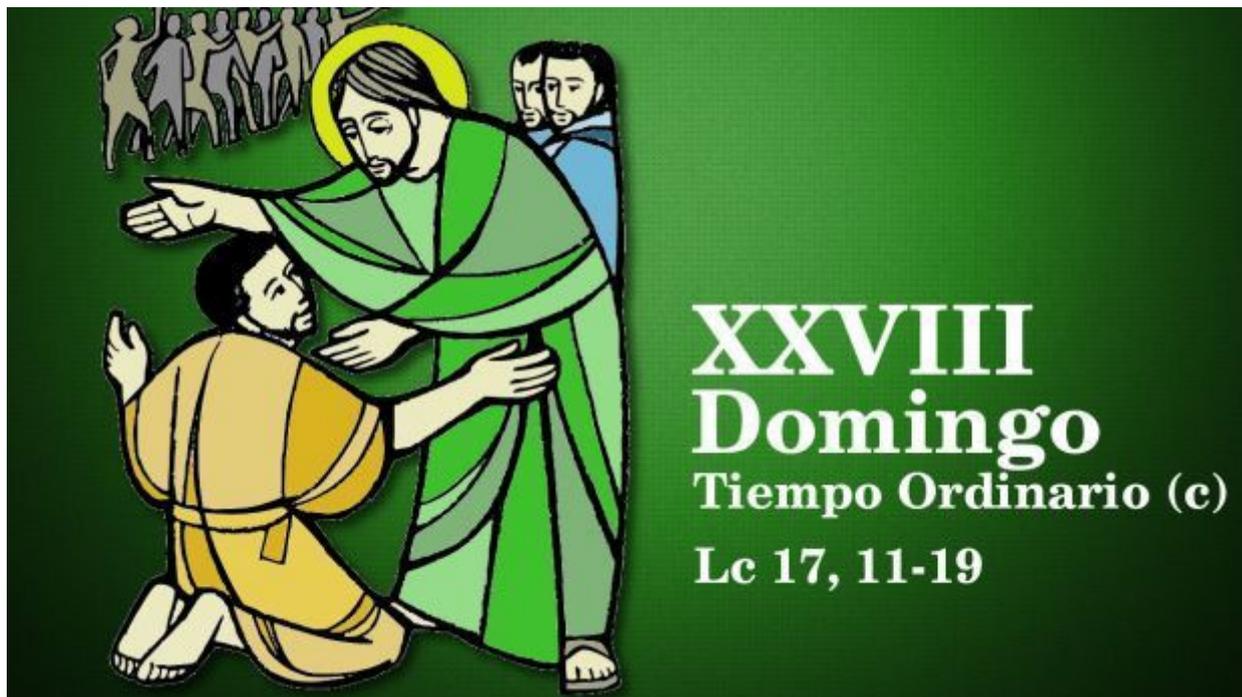


# El Diego, la Fe y la gratitud

Homilía del domingo 28° Ordinario C



Diez leprosos sanados y uno solo sanado y salvado.  
Fe y Gratitud se necesitan para el Reino. Leer Lucas 17,11-19

Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: "¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!". Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Y en el camino quedaron purificados. Uno de ellos, al comprobar que estaba curado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano. Jesús le dijo entonces: "¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?". Y agregó: "Levántate y vete, tu fe te ha salvado".

## 1. El Diez



Cuántos eran los leprosos? Diez. Quería empezar la predicación desde ahí, justamente porque los números (los quinieleros van a estar contentos hoy...!), en la escritura tienen un sentido que sería bueno explorar hoy. (Hace un tiempito hablamos del 40) Hoy vamos a explorar el número 10. Qué será esto del número 10? En la escritura, ustedes

saben, los números, decía, tienen un sentido, ya no "cuantitativo", en el sentido aritmético, sino que tienen un sentido "cualitativo", de calidad. Está hablando de cosas más espirituales, no tan materiales como son los números, que hablan de cosas concretas. Hablamos de cosas más espirituales. En la Escritura también. Cuando se habla de 10, se está hablando de un número que es completo, que está todo ahí, está todo encerrado. Si hablamos de un conjunto de cosas, todas, sería el número diez, todas completas.

## 2. La Salvación

Entonces aquí, vamos leyendo la Palabra, cuando habla de los diez leprosos, está hablando no solamente de estos diez leprosos, está hablando de todos los hombres, la humanidad, nosotros somos los leprosos necesitados de la sanación de Dios. O sea, tenemos que sentirnos incluidos dentro de la Palabra. No está hablando de una realidad fuera de nosotros, está hablando de nosotros. Nosotros formamos ese Pueblo de Dios, y Él quiere que todos, se salven. Que todos los hombres lleguen a la plenitud. El ya comenzó a hacer nuevas todas las cosas. Está haciendo su obra y para esto, para ir descubriendo este plan de Dios que está realizándose, necesitamos dos cosas, nos dice la Palabra hoy: **Necesitamos la Fe y la Gratitude.**

## 3. Fe de los leprosos

La semana pasada, si ustedes recuerdan, hablamos de esto: dijimos que si hacemos un sondeo con la gente que conocemos y le preguntamos si tienen fe, todos nos dicen que sí. Tienen fe. Y es verdad, notable!. Es más, les voy a decir, estos diez leprosos, los diez tenían fe, los diez. Uno puede pensar, no, uno sólo tenía fe, no, no; lo diez.



## 4. La lepra

Los leprosos eran enfermos, que tenían una enfermedad, en ese tiempo incurable y contagiosa. Entonces no podían sanarse, no había cura. Tenían que vivir en las afueras, tenían que vivir alejados de la sociedad, fuera de los poblados. Vivían en zonas, así, cuevas, fuera de la población. No se podían

acercar a la gente. Por eso, ustedes observan el relato, dice: **"Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia"**, no se acercan como los demás que llegan hasta tocarlo, porque no podían acercarse, es decir, eran bien marginados. Pero esta enfermedad, hoy día, si nosotros tuviéramos este tipo de afección, tendríamos que ir a un médico, el médico nos daría la medicación adecuada, nos controlaría, hasta que en un momento dado nos da de alta. Una cosa así, más o menos. A través de la asistencia de un hospital, un sanatorio, una clínica o un consultorio de un médico.

## 5. El sacerdote

En el tiempo de Jesús no había esto. Quién certificaba si alguno de estos hombres estaba curado? Quién podía hacerlo? El sacerdote! Sólo el sacerdote. Entonces, si alguien se sentía curado, tenía que ir a un sacerdote del templo, presentarse y demostrarle que estaba curado. Entonces el sacerdote le autorizaba a entrar en la comunidad nuevamente. Bueno, vemos lo que Jesús les va a decir a estos diez leprosos. Les vienen a pedir, veamos el texto, dicen: **"Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros"**. Jesús, que los ve, les dice..., se los voy a traducir libremente: **"ustedes creen en mí?"**; **"Bueno, si creen en mí, vayan, preséntense ante los sacerdotes"**. **"Y ya está"**. Se entiende? El acto de fe era muy grande. **"Ustedes vayan a los sacerdotes, presentense y ya está"**. Cómo? Entonces, si realmente le creen a Jesús, tienen que hacer lo que Jesús les dice. Bueno. Y los 10 tenían fe. Los diez hacen lo que Jesús les dice. **"Y en el camino quedaron curados"**. Ahí está la primera parte de la Palabra de hoy.

## 6. La Gratitude



Sin embargo, sólo uno de ellos, vuelve a Jesús a dar gracias. Esta es la segunda parte del tema de hoy. La gratitud. No sólo fue sanado éste, si los otros eran excluidos, éste era doblemente

excluido, porque encima era samaritano. Del pueblo despreciado por los israelitas. Doblemente excluido! Así que este vino al Señor a agradecerle. Qué le dice Jesús? Le dice, **"tu fe... (no dice te ha curado, sino) te ha**

**salvado**". En definitiva, dice, **"has entrado en el proyecto de Dios"**. Dios está haciendo nuevas todas las cosas, las personas no solamente físicamente, sino totalmente. Nueva humanidad. Esto es lo que hace Jesús con este Samaritano. La nueva humanidad. Los otros nueve que tenían fe, solamente llegaron a la curación. Pero no a la salvación.

## **7. Eucaristía = Acción de gracias**

Por eso: ¿tenemos fe? Sí. ¿Somos agradecidos? Ah, no todos son agradecidos. Y curiosamente, nuestra celebración, la llamamos "Eucaristía", que viene del griego: "Acción de Gracias". Le venimos a agradecer al Señor. Porque Él hace nuevas todas las cosas. A nosotros nos está haciendo. A cada momento; si lo dejamos. Por eso necesitamos la Fe y necesitamos la Eucaristía. Para que sea completo, para que sea plena la obra de Dios, este "diez", que sea "Diez". Nosotros decimos de alguien que es "diez", cuando tiene todo, completo, como "el Diego" (Maradona), completo, (como jugador de fútbol, nada más); pero entonces la plenitud, Dios quiere de nosotros plenitud, vida plena. **"He venido para que tengan vida abundante"**. Entonces se necesita justamente estas dos cualidades: La fe, que decimos que tenemos y la Gratitud, como actitud de vida, hacia las cosas de Dios, porque Dios hace, está haciendo. Tenemos que reconocerlo y ser agradecidos.

**p. Juan José Gravet**